

## Educación y Tecnología: el Binomio para Vencer la Brecha y las Desigualdades<sup>1</sup>

Marta Inés Restrepo M., ODN<sup>2</sup>

Todos los aquí reunidos sabemos bastante bien lo que deberíamos decir en la apertura de una celebración como esta, el 50° aniversario de vida jurídica de la Corporación Centro Comunitario La Rosa, en la ciudad de Pasto, Colombia.

Dar gracias, hacer memoria de un pasado que nos ha regalado una identidad propia, darnos cuenta de la actualidad de un carisma que nos reta nuevamente en una época de la que formamos parte y que nos convoca a encontrar las raíces más profundas, las mejores semillas de un árbol sin el cual moriremos por la sequía y la hambruna que se producirían si no existiera. Este gran árbol está sembrado al lado de una brecha profunda que habla de desigualdades sociales, económicas, generacionales ...



*“Trabajar unidos para el bien de todos”,  
es el lema de la Corporación Centro Comunitario La Rosa<sup>3</sup>.*

<sup>1</sup> Conferencia presentada el 4 de octubre de 2023, en el marco de la celebración del 50° aniversario de vida jurídica de la Corporación Centro Comunitario La Rosa, institución ubicada en el barrio La Rosa de la ciudad de Pasto (Colombia), inspirada en los principios del Evangelio vividos según el carisma de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora. Su misión es desarrollar programas de educación para promover una sociedad fraterna, capaz de asumir sus responsabilidades y de actuar en los procesos de cambio como promotora de paz y justicia social, aplicando criterios de calidad, responsabilidad social y humanismo católico cristiano.

<sup>2</sup> Religiosa de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora. Doctora en Teología de la Universidad Pontificia Bolivariana. Magister en Teología de Lasalle University de Filadelfia. Correo electrónico: marta.inesodn@gmail.com

<sup>3</sup> Fuente: CCC La Rosa. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=641818838111642&set=pcb.641819358111590>

El tema que me ha sido confiado consta de dos elementos claves: educación y tecnología. Visualicemos la brecha: estamos convencidos de que la tecnología tiene la respuesta para salvar nuestro mundo de las diferencias económicas, culturales, religiosas, políticas y sociales que lo dividen, un mundo habitado por excluidos y descartados, por privilegiados y ... ¡muchos más! Pero, si examinamos el problema a fondo, la tecnología desde sus múltiples y maravillosas aplicaciones en medicina, ingeniería, sistemas ... ha recibido en sus habitaciones una visitante al mismo tiempo temida y deseada: la inteligencia artificial.

Llamamos a las generaciones actuales con los nombres de *millennials* y *centennials*, y a estos últimos "nativos digitales" o "generación z". Nacieron a partir de 1995 y están en nuestras aulas, desde preescolar hasta la universidad. Algunos ya hacen parte de la economía mundial. Vale la pena iluminar los retos que ellos nos plantean.

Nosotros, los que pertenecemos a otras generaciones, debemos pensar ante todo la educación desde este punto de partida: el educando, el niño o joven que tenemos en el aula y en el patio de recreación, en la casa del lado o en la nuestra.

Abriremos entonces el trípode en el que construye su equilibrio el proyecto apostólico de la Compañía de María Nuestra Señora en esta ciudad, y tomaremos juntos la responsabilidad de seguir sosteniendo la vida que se nos ha confiado.

Nuestro trípode se referirá ante todo a los fundamentos de un proyecto educativo, legado de Juana de Lestonnac, cuyo aniversario de canonización estamos también celebrando este año, ¡bodas de diamante! Este legado se sostiene sobre un saber milenario que llamaremos: humanismo, espiritualidad y pedagogía.

## Humanismo

Hablar de humanismo es hablar de una manera de ser en el mundo en donde "el camino es el hombre"<sup>4</sup>; es hablar del cuidado de la vida, del planeta, del cuidado de sí, de la capacidad de convivencia ciudadana por el esmero en el lenguaje, en el trato interpersonal, en la conversación y en la amistad. El humanismo tiene que ver con el gusto de estar vivos, de poder disfrutar del arte, de la música, del campo. De una buena sopa. Serán así los humanos la medida, y el tanto cuanto de las tecnologías en toda su extensión.

Ciertamente, los retos que plantea el humanismo hoy son diferentes a los de los tiempos griegos, a los del Renacimiento, a los que vivió Juana de Lestonnac, a los de un humanismo plural, como se ha nombrado el hablar de las formas de pensar del hombre y de la mujer en la modernidad, y por fin, en esta época en la que, por los avances de la tecnología, se habla de una inteligencia artificial que puede dar como resultado el "transhumanismo", con ofertas para la vida y para la muerte humana desde la robótica<sup>5</sup>.

Mientras tanto, nuestras sociedades, nuestro continente, en estos tiempos de pospandemia, se debaten entre migraciones, sueños de comunión "que se rompen

<sup>4</sup> Marta Inés Restrepo. *Arte, Humanismo y Espiritualidad* (ODN Bordeaux, 2012):17.

<sup>5</sup> Jonny Alexander García Echeverri y Victor Hugo Gómez Yepes (Editores), *Riesgos y desafíos del transhumanismo: Perspectivas antropológicas y bioéticas* (Editorial Pontificia Universidad Católica Argentina, 2022). Libro digital.



a pedazos”<sup>6</sup>, en donde vamos perdiendo la conciencia de pertenecer a una historia común, en donde una actitud deconstruccionista quisiera comenzar de nuevo desde cero, en donde va desapareciendo el modelo de familia ya sea por la falta de lazos significativos o de hijos, por la propaganda a favor del aborto, por el “selfismo” en donde todo es posible, en donde también desaparece la relación interpersonal cuando esta se modifica por los medios, en los que la posverdad manipula la conciencia de individuos y de pueblos...<sup>7</sup>

### **Ya Nuestro Lado Crecen y se Desenvuelven los Nativos Digitales**

Son descritos así por sus educadores: “saben más de tecnología que sus maestros, están siempre sobre estimulados, mantienen su atención en distintos frentes al mismo tiempo, tienden a descalificar a sus maestros si no están al mismo nivel de velocidad en las respuestas que buscan en diferentes plataformas<sup>8</sup>. La tecnología les ha abierto un mundo nuevo, el virtual, desde el cual sueñan, planean, se transforman. Las herramientas tecnológicas son el mundo en que se mueven, piensan, se relacionan. Dependen de ellas para todo tipo de cuestiones cotidianas. Para estudiar o comprar, informarse o divertirse. No se ven a sí mismos sino en cuanto “conectados”. Son impacientes y versátiles, emprendedores e innovadores.

Enfocan su trabajo, el aprendizaje y los juegos de nuevas maneras. Navegan con fluidez, utilizan reproductores de audio y video digitales. Manipulan fotos, videos, presentaciones multimedia, música, blogs, etc. Absorben rápidamente la información multimedia mejor que los libros de texto. Consumen datos simultáneamente de múltiples fuentes, esperan respuestas instantáneas. Son multitarea<sup>9</sup>. Se destaca la rapidez en sus acciones y en la toma de decisiones. Quieren resultados inmediatos y si el tema no les interesa pasan la página. Para ellos “las opciones son ilimitadas. El tiempo no, por eso se conoce que **su tiempo de descarte es de unos 8 segundos**. Si nos acercamos al **área de la psicología** podemos decir que el nativo digital construye sus conceptos de espacio, tiempo, número, causalidad, identidad, memoria y mente, a partir precisamente de los objetos digitales que le rodean, pertenecientes a un entorno altamente tecnificado<sup>10</sup>.

Si los observamos más de cerca, encontraremos que viven nuevos modos de relación, sentiremos sus soledades, la altísima inversión en autodirección y autoimagen, y que, por la misma razón, están más expuestos a la depresión, a los comentarios irresponsables por medios que ninguna norma ética controla. Los desafíos del tecnohumanismo no son solamente un objeto curioso. Hoy tenemos que plantearnos los retos que nos presenta una tecnología sin humanidad.

<sup>6</sup> Francisco, Carta Encíclica Fratelli Tutti, Sobre la Fraternidad y la Amistad Social (Roma: Ed. Vaticana, 2020), no. 10.

<sup>7</sup> Véase el capítulo primero de Fratelli Tutti, cuya síntesis esbozo.

<sup>8</sup> “IEBS. Digital School”. Acceso el 18 de septiembre de 2023, <https://www.iebschool.com> › ... › Digital Business.

<sup>9</sup> Cfr: “IEBS. Digital School”, Nativos digitales: todo lo que necesitas saber de ellos, <https://www.iebschool.com/blog/nativos-digitales-digital-business/>

<sup>10</sup> “IEBS. Digital School”, Nativos digitales: todo lo que necesitas saber de ellos, <https://www.iebschool.com/blog/nativos-digitales-digital-business/>

El *bullying*, las *fake news*, la manipulación de los ingenuos convierte a los individuos en una masa inconsciente desde una política que no ama la vida, que no sabe manejar su tiempo, que fácilmente se deprime y se abre así a recursos que arruinan su salud y su mente. La experiencia de la Democracia desaparece.

Esta generación cambiará muy pronto el mundo que conocemos. Los expertos de las comunidades científicas están reclamando una mayor integración, un diálogo, con los valores humanos clásicos<sup>11</sup>.

## Espiritualidad

Nos sabemos herederos de una espiritualidad profunda. Nuestra inteligencia, memoria y voluntad, son dimensiones de nuestra condición espiritual. Son la posibilidad de dar sentido a la vida.

Los egipcios y los hebreos fueron más allá de la definición de lo humano como cuerpo y alma. Prefirieron una constitución de lo humano a partir de la triple dimensión: cuerpo, alma y espíritu. *Cuerpo*, igual a carne, a vulnerabilidad, a la condición de existir como "seres para la muerte"<sup>12</sup>. *Alma*, como la vida que anima el cuerpo, tan mortal como el mismo cuerpo y un principio que compartimos con todos los seres vivos. Pero ese "más" que nos hace capaces de relación, de preguntas sobre el destino y el origen, sobre el sentido y sobre los porqués de la vida, a ese principio se le consideró *espíritu*: Soplo, viento, ruah, participación en el ser creadores con el Creador y Ordenador del universo.

El humanismo integró el cuerpo en las ciencias del espíritu, pero fue el cristianismo el que dio forma a la presencia de la espiritualidad encarnada en el ser humano. Jesús de Nazareth es esta encarnación, la Palabra hecha carne.

Solo una profunda apertura a la espiritualidad, a la vida del Resucitado, al interior de nuestra manera de ser en el mundo como seres inteligentes y capaces de discernir sobre lo conveniente o no de cada oferta, como seres libres a quienes Jesús ha regalado el don de una Vida más honda que la vida humana misma, podrá ayudarnos a sostener la vida humana en el planeta, a rescatarla de la muerte. El Espíritu da vida, forma y anima la vida.

El diálogo interreligioso nos ha abierto en estos últimos años a la posibilidad de "espiritualidades" diferentes según las religiones. Conocemos buscadores del sufismo, de la propuesta del hinduismo, del zen, de las religiones del silencio que tanto eco tienen hoy en occidente, y así como encontramos también formas actuales de "humanismo ateo", encontraremos diversas escuelas de espiritualidad.

Desde los textos fundadores del cristianismo, en la antropología paulina<sup>13</sup>, Pablo opone el hombre carnal al espiritual<sup>14</sup>. Hay pues dos maneras de vivir la vida: desde su temporalidad y vulnerabilidad, desde el estar centrado "en sí mismo" y en los

<sup>11</sup> "La tecnología dirige nuestra vida. Con un futuro presumiblemente regido por la digitalización, el bienestar y la estabilidad social demandan una ética que controle los excesos y la monitorización colectiva del poder de la vigilancia". "Ethic.es", acceso el 26 de septiembre de 2023, <https://ethic.es/2021/03/la-tecnologia-dirige-nuestra-vida/>

<sup>12</sup> Martin Heidegger, Ser y tiempo, (1927).

<sup>13</sup> 1 Corintios 2,14 - 3, 3.

<sup>14</sup> *Spiritualité*. DTS, TomoXIV-XV, 1142-1154.



propios resultados, en un egocentrismo que ignora a los otros y el destino final del cosmos y de la vida ... o desde su espiritualidad, cuando aún el morir tiene sentido, desde Dios y por los otros y otras.

Pero también entendemos por espirituales a las dimensiones del ser que ama, que comprende, que sueña, que hace proyectos, que le busca un sentido a su existencia, que ordena su mundo desde una dimensión ética<sup>15</sup>. También llamamos Espiritualidad, desde los años 60, a esa parte de la Teología que se ocupa del estudio de la acción del Espíritu de Dios, a través de diferentes carismas, especialmente los carismas fundadores<sup>16</sup>.

En la teología contemporánea existe la propuesta de desantropologizar el rostro de Dios. Esta sería la condición para el diálogo interreligioso con judíos y musulmanes, por no decir que también con las religiones del silencio. Pero, la esencia del cristianismo es el Amor<sup>17</sup>. Es la única definición que da el Nuevo Testamento de Dios mismo. (1 Jn 4, 8) El amor se ha hecho carne. Ha dado esta carne en prenda de salvación para la humanidad. Cuerpo, alma y espíritu son la esencia de lo humano. Del sustrato que llamamos persona humana. No solo los varones. También las mujeres. “los hizo hombre y mujer ... a su imagen y semejanza ...” (Gen 1, 27) ¿Quién mejor que María Nuestra Señora podrá realizar este proyecto? Ella es la que le ha dado su carne al Verbo de Dios, habitada por el Espíritu Santo. En ella más que en ninguna otra se ha cumplido a cabalidad el propósito genesiaco de que la mujer sea imagen y semejanza de Dios<sup>18</sup>.

Los movimientos feministas se ocupan “del qué hacer de las mujeres en la historia, de sus textos y luchas, de sus dramas y tareas, y se ha creado un verdadero interés por lo que ellas han realizado en el campo de la espiritualidad. Los movimientos contemporáneos se vuelcan sobre los textos antiguos para rastrear el aporte de las mujeres a la vida espiritual y religiosa de los pueblos. Sienten que en ello se juega el futuro de la madre tierra”<sup>19</sup> y de la humanidad.

El proyecto de Juana de Lestonnac se sustenta en esa espiritualidad que atravesó su vida misma: María Nuestra Señora, la Mujer nueva por excelencia, le dará rostro a sus hijos e hijas ... “como síntesis de su identidad”. El Centro Comunitario La Rosa con sus programas: Institución Educativa Municipal La Rosa, Casa del Joven Hna. María Agudelo y Centro de Desarrollo Infantil La Rosa, se constituye en respuesta a ese proyecto trazado por Juana, un proyecto que lleva dentro la fuerza para humanizar la vida, la ciencia, la tecnología, que en los tiempos de la Grecia antigua se llamaría *Paideia*, y que nosotros todavía llamamos “pedagogía”.

## Pedagogía

La pedagogía en Grecia (la *paideia*), era el modo de educar a los niños y niñas hasta los 18 años, para que fueran capaces de ser ciudadanos. La pedagogía es una manera

<sup>15</sup> *Spiritualité*. DTS. Tomo XIV-XV, 1142-1154.

<sup>16</sup> Marta Inés Restrepo, “Feminismo y espiritualidad”, *Revista Lasallista de Investigación* 5, no. 2 (2008): 151.

<sup>17</sup> Benedicto XVI, *Deus caritas est. Sobre el amor cristiano* (Roma, Ed. Vaticana 2005).

<sup>18</sup> Leonardo Boff, *El Rostro Materno de Dios. Ensayo sobre lo femenino y sus formas religiosas* (Madrid: Ediciones Paulinas, 1979).

<sup>19</sup> Marta Inés Restrepo, “Feminismo y espiritualidad”, *Revista Lasallista de Investigación* 5, no. 2 (2008): 152.

de enseñar, de hacer las cosas, en donde las personas logran su talla de seres humanos en toda su dignidad y libertad. La noción de *paideia* se transmitió a través de los filósofos estoicos a la cultura romana con el nombre de *humanitas*, de donde viene la designación de *humanidades* para los estudios vinculados a la cultura, y el movimiento ideológico, filosófico, pedagógico y cultural conocido como *humanismo* que caracterizó el pensamiento renacentista en Europa en los siglos XVI y XVII.

La antigua Grecia buscaba la excelencia de sus ciudadanos, y llamó *areté* (virtud), la suma de cualidades físicas y espirituales, que incluían las artes, la música, las matemáticas, la gramática, la gimnasia ... Los maestros se servían sobre todo del diálogo y del debate de las ideas. Hablar de la dignidad de la persona, de su libertad y de su capacidad para darle forma a su propio proyecto de vida, es ser consecuentes con los fundamentos del humanismo cristiano, o *paideia*, que animó el proyecto educativo de Juana de Lestonnac y de todas sus sucesoras.

Indudablemente, el humanismo griego introdujo el concepto de Democracia como un modo de gobierno en el que todos tienen derecho a pensar, a discutir, a buscar juntos el bien común, dentro del máximo respeto, con la conciencia de que todos somos seres humanos imperfectos. Estas son, a su vez, las bases de todo proyecto político. Hoy adherimos al humanismo que encontramos de modo particular en la Encíclica *Fratelli Tutti* del Papa Francisco. No hemos logrado todavía, ciertamente, que todos estemos en el reto de hacernos ciudadanos, capaces de construir lo comunitario en paz y sin codicia, con la inclusión del "descartado". Es aquello que Francisco llamará "amistad social", y que podremos realizar utilizando la tecnología de un modo ético.

Pero es que la amistad es el *summum* y la posibilidad del cultivo de todas las virtudes a partir del humanismo. No existe proyecto ético más elevado. Creo que es el amor esa llama que Juana nos recomendó que no dejáramos apagar y es el amor el que hizo posible la fecundidad de su proyecto educativo.

### Juana de Lestonnac y su Proyecto Educativo

Nos sabemos hijas de una época en la que las mujeres no podían aprender a leer, y menos a escribir, sin la autorización de sus padres. No gozaban de las libertades democráticas que el protestantismo les prometía. Hablamos de 1556, año en el que Juana de Lestonnac nace en el hogar de un noble, Ricardo de Lestonnac, y de Juana Eyquem de Montaigne, descendiente de una rica familia judía bordelesa, venida de Portugal. Esta familia, en la persona del tío Michel, es uno de los signos del humanismo renacentista que han perdurado en la historia del pensamiento.

La historia nos cuenta con detalle cómo fue la educación de los Eyquem de Montaigne, cultivados en la infancia en las lenguas griega y latina, además del francés. Era de esperarse que Jeanne, la madre de la fundadora de la Compañía de María, tuviera un pensamiento propio, y fuera a buscarlo en las tertulias que para las damas proponía el calvinismo. La vida de la pequeña Juana cabalgó entre la Edad Media y la Moderna; entre los tíos Beaugard, también calvinistas, y su padre católico, así como su hermano Roger, jesuita. Michel de Montaigne, el tío materno, autor de *Los Ensayos*<sup>20</sup>, formado

<sup>20</sup> Michel de Montaigne, *Essais de Messire Michel Seigneur de Montaigne, Chevalier de l'Ordre du Roy, & Gentil-homme ordinaire de sa Chambre. Livre premier & second* (Bordeaux: Editorial Simon Millanges, 1580).



en Italia, no renunció al catolicismo como su hermana. Los cambios históricos y culturales que vivió Francia en esta época, tocaron hondamente el hogar de los Lestonnac. Burdeos, como ciudad construida en la desembocadura del Garona, al sur del país, perteneció por dos siglos a la Corona Inglesa, y los bordeleses marcaban su identidad tomando distancia con el norte, aunque permanecían fieles a la Corona.

Juana de Lestonnac, en el corazón de una época humanista, más que volver a Grecia, a las lenguas clásicas, cultivar la música y las artes que venían de Roma, Venecia y Florencia, se preocupó por dar a la mujer los medios para hacer parte de la construcción del bien público. Posiblemente lo aprendió en la escuela calvinista. Esta veía la organización política como una construcción entre hombres y mujeres libres, capaces de hacerse preguntas sobre sus creencias, sus costumbres y, sobre todo, por los fines de la ciudad. La pregunta por el bien público era crucial para ellos, como lo fue para Juana, dadas las guerras religiosas que suscitó el protestantismo venido de Alemania y de Suiza. El sacro imperio romano germánico se desmoronaba; nacían los estados independientes sin mayores fidelidades ni al papa ni al emperador.

En esta ebullición de ideas, los franceses del sur conocerán hombres como Ignacio de Loyola y Michel de Montaigne, que les enseñarán una nueva manera de pensar lo humano desde lo individual, desde la interioridad, desde la construcción de la persona misma; escribirán Diarios y “Ensayos”, harán discernimiento sobre los movimientos del alma. El humanismo tocaba tierra en el corazón de las personas. La educación era su lugar de convergencia. Juana, buscadora de fidelidades del alma, escucha la suya propia y hace una larga caminata antes de ser la creadora de un proyecto que invita a las mujeres a “ser mujeres nuevas”. Se trata del humanismo cristiano en una de sus mejores versiones.

También nosotros, en Colombia, estamos en deuda con mujeres como las Hermanas Agudelo, cuya espiritualidad encarnó los ideales de Juana de Lestonnac. María Cecilia, María, Marta y Sofía Teresa Agudelo, la Hermana Luz Nelly Rengifo, Yolanda Cerón, son para nosotros modelos de coherencia, (co-herencia: hemos heredado juntos, todos nosotros), una espiritualidad convertida en actos de solidaridad hasta dar la vida, pues no solo Yolanda la dio martirialmente, sino las otras, en el gota a gota de la entrega de todos los días.

Ante la obra y el testimonio de estas mujeres tengo que afirmar que apenas soy testigo ... me inclino ante la tozudez de todas las que recibieron directamente el testimonio de las fundadoras. Ellas mantuvieron la llama en ausencia de las religiosas en Pasto, hasta el momento en que fueron bendecidas con nuevas presencias.

Tengo que alegrarme, y mucho, por haber compartido recientemente con la Hermana Anita Acosta su misión en la Casa del joven, aunque solo fueran tres semanas. Allí he sido testigo del bien que se hace y se ha hecho a través de los talleres de formación. Lo que supone el que una obra educativa haya llegado a sus bodas de oro. Tenemos que reconocer todo lo logrado como obra del Espíritu.

Quienes conocimos a las Hermanas Agudelo encontramos en cada una de ellas un perfil rico en virtudes y diferente en su modo de ser. Portaron los mismos apellidos y una vocación que les fue común, la de ser maestras de diferentes modos en la Compañía de María, donde su tía, la Madre Teresa Moreno, había sido fundadora y madre primera de la Casa de Pereira. Una familia de “Hijas de Nuestra Señora”, como se las llamó hasta 1956. Esta vocación dio a cada una un rostro único.

Mientras Sofía Teresa era la mujer de la cercanía y del espíritu práctico, María Cecilia encarnó la pedagogía y la espiritualidad; Marta, la poesía y el apostolado misionero y María la filosofía y el sentido de la justicia; todas ellas educadoras, creativas, incansables, aventureras. Formaron un ramillete que se separó en la juventud y se reunió en la edad madura para servir a las comunidades nariñenses que atraparon todo su cariño y compromiso social. ¿Cómo fue esto posible?

La Reglas y Constituciones de las Hijas de Nuestra Señora comienzan hablando del camino. La espiritualidad como camino, la vida como camino, y parecieran estar enraizadas en nuestros tiempos de sinodalidad. En el último capítulo de estas Constituciones, y después de presentar la forma de vida que quiere para su Compañía, Juana de Lestonnac hace una propuesta singular: “que sean mujeres nuevas, revestidas de Jesucristo”<sup>21</sup>.

Esta marcha hacia una identidad profunda, despojada de intereses personales, centrada en “tender la mano” para la salvación del ser humano como tal, pero sobre todo la salvación de la mujer (“y a través de ella, familias enteras”), como se decía en su época, lo que hoy nosotros llamaríamos “realización plena del proyecto de Dios en cada hombre y mujer”, que acoge su condición de hijo de Dios y de hermano de quien va a su lado.



Religiosas de la Compañía de María comparten la alegría por la celebración del 50° aniversario de la Corporación Centro Comunitario La Rosa. De izquierda a derecha: Sandra Botina Achicanoy, ODN; Ana Beatriz Acosta Sánchez, ODN; María Helena Peña Afanador, ODN (Provincial); Rosa Elisa Goyes, ODN; Marta Inés Restrepo Moreno, ODN y Jingyan Yan, ODN.

<sup>21</sup> Regles et Constitutions de l'Ordre des Religieuses de Notre Dame, Bordeaux, 1638, Art. XVII, Regla 48.

## Concluyendo

Es verdad que los retos que afronta un país como el nuestro, que no acaba de encontrar los caminos para construirse en paz, desde la diversidad de sus regiones, de sus expectativas, de sus vivencias, de sus propias visiones de la realidad, desde ideologías que se enfrentan unas a otras en una encarnizada polarización, son retos que tenemos que plantearnos desde la educación y darnos tiempo.

Cualquier institución educativa que se respete debe tener un proyecto educativo fundamentado en los valores y virtudes humanistas de primer rango, y, sobre todo, en una profunda espiritualidad. No solo los conocimientos tecnológicos hacen posible un futuro deseable. Es lo más profundamente humano lo que está en juego. Los niños y las niñas de la cultura digital, deben encontrar entre sus maestros quién les enseñe a pensar, a discernir, a tomar distancia de la información que reciben y a construir su propio conocimiento. La tarea de los maestros es ser testigos de los valores del espíritu, valores profundamente humanos, y enseñar a sus alumnos a ser críticos, o, como diría Juana de Lestonnac: "son preferibles las cabezas bien puestas más que bien llenas". Permítanme terminar con el poema al *maestro*, de Gabriel Celaya:

*Educar es lo mismo  
que poner motor a una barca  
hay que medir, pesar, equilibrar...  
... y poner todo en marcha.*

*Pero para eso,  
uno tiene que llevar en el alma  
un poco de marino, un poco de pirata...  
un poco de poeta...  
y un kilo y medio de paciencia concentrada.*

*Pero es consolador soñar mientras uno trabaja,  
que esa barca, ese niño  
irá muy lejos por el agua.*

*Soñar que ese navío  
llevará nuestra carga de palabras  
hacia pueblos distantes, hacia islas lejanas.*

*Soñar que cuando un día  
esté durmiendo nuestra propia barca,  
en barcos nuevos seguirá nuestra bandera enarbolada.*



Cooperación Centro Comunitario LA ROSA



Fuente: CCC La Rosa. <https://ccclarosa.org/>

Educación y tecnología: el binomio para vencer la brecha y las desigualdades

